

# MARIA EN LAS SAGRADAS ESCRITURAS

FUNDACION HIJOS DEL CORAZON DE MARIA



Las Sagradas Escrituras tienen un hilo conductor que atraviesa desde el Libro del Génesis en el Antiguo Testamento hasta el Libro del Apocalipsis en el Nuevo Testamento. Este camino de tantos años tiene un común denominador : mostrar que Dios ama profundamente al hombre y una y otra vez acude con su gran misericordia en su auxilio. Dios desea que el hombre, en el camino de su vida lo descubra, conozca el amor que le tiene y así retorne confiado a la casa del Padre al final de sus días. Esta es la misión mas importante de nuestra vida.

El apóstol San Juan nos dice al principio de su Evangelio : *“En el principio existía la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Ella estaba en el principio con Dios. Todo se hizo por ella... En ella estaba la vida y la vida era la luz de los hombres, y la luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la vencieron”* (Jn1,1-5)... *“La Palabra era la luz verdadera que ilumina a todo hombre que viene a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por ella, y el mundo no la conoció. Vino a su casa y los suyos no la recibieron. Pero a todos los que la recibieron les dio poder de hacerse hijos de Dios”* (Jn1,9-12)... *“Y la Palabra se hizo carne, y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria, gloria que recibe del Padre como Hijo único”* (Jn1,14)

El Verbo, Hijo de Dios vivo, Jesucristo, es para el mundo fuente de vida eterna porque tiene la vida en sí mismo. Como la luz, el Verbo conduce a los hombres hacia Dios y les da la felicidad, la vida y la salvación; y esta luz vencerá a las tinieblas. Los que creen en el Hijo de Dios, llegaran a ser hijos de Dios. Así Dios asegura una presencia personal y sensible entre los hombres y se deja ver a través de la humanidad del Hijo, que revela la misericordia y la fidelidad del Padre.

**El Antiguo Testamento nos habla de la creación y la promesa ante la caída del hombre.** La lucha entre el bien y el mal, entre el amor y el odio, ya aparece en el texto del Génesis: *“Dios dijo a la serpiente : Por haber hecho esto, maldita seas entre todas las bestias y animales del campo. Sobre tu vientre caminarás, y polvo comerás todos los días de tu vida. Enemistad pondré entre ti y la mujer, entre tu linaje y su linaje : el te pisará la cabeza mientras acechas tu su talón”* (Génesis 3,14-15). Se refiere a la Sma. Virgen María y a Jesucristo. La descendencia de esta mujer, Jesucristo, vencerá definitivamente al mal. En consecuencia, María está presente desde la caída del hombre en el Libro del Génesis, y lo estará hasta el final de los tiempos como madre de toda la humanidad.

Años mas tarde (740 A.C.), en el Libro de Isaías, el profeta anuncia la intervención definitiva de Dios para realizar su promesa de un salvador : *“El mismo Señor te dará una señal : Una doncella está encinta y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel”* (Isaías 7,14). Posteriormente el profeta Miqueas reitera el anuncio del salvador puntualizando que nacerá en Belem : *“Mas tu Belem, aunque eres la menor entre las familias de Judá, de ti ha de salir aquel que ha de dominar en Israel.... El se alzará y pastoreará con el poder de Yaveh su Dios”* (Miqueas 5,1-3).

**El Nuevo Testamento anuncia el cumplimiento de la promesa de salvación.** Ha llegado el tiempo que debía llegar y se inicia el gran acontecimiento con la **ANUNCIACION** a María: *“Fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazareth, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Le dijo; “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo. Ella se sorprendió por estas palabras, y pensaba que significaría este saludo. El ángel le dijo : No temas María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir un hijo, a quién pondrás por nombre Jesús. El será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa e Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin. María respondió : ¿ Cómo será esto, puesto que no conozco varón ?. El ángel respondió: El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios.... Porque ninguna cosa es imposible para Dios. María dijo : He aquí la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra”* (Lucas 1,26-38). Aquí **comienza el tiempo de la salvación.**

El texto de San Lucas sobre la **VISITACION** nos muestra que María es la primera misionera que lleva a Cristo y se hace servidora de los demás. María expresa : *“Engrandece mi alma al Señor y mi espíritu se alegra en Dios mi salvador, porque ha puesto los ojos en la humildad de su esclava. Por eso desde ahora todas las generaciones me llamarán bienaventurada, porque ha hecho en mi favor maravillas el Poderoso, Santo es su nombre y su misericordia alcanzad de generación en generación a los que le temen. Desplegó la fuerza de su brazo, dispersó a los que son soberbios en su propio corazón, derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes; a los hambrientos colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada. Acogió a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia, como había anunciado a nuestros padres”* (Lucas 1,39-55).

La reacción de María ante las maravillas realizadas por Dios en su vida es un cántico de alabanza y gratitud. Por su humildad y entrega a Dios, María estará por siempre en la historia de los hombres como signo perpetuo de un Dios que cumple sus promesas y de un camino para llegar a El. Al recordarla recordaremos que Dios es fiel y cumple sus promesas; al venerarla podremos encontrar con su ayuda mas fácilmente el camino hacia Dios; al conocerla entenderemos cual es la forma de responder a Dios.

En el **NACIMIENTO se cumple la promesa.** Jesús nace humildemente en Belem. *“María, por su parte, guardaba todas estas cosas, y las meditaba en su corazón”* (Lucas 2,1-20).. Guardar las cosas de Dios y meditarlas en nuestro corazón, aunque no las entendamos. Mas adelante, en las bodas de Cana María dirá : *“Hagan lo que El les diga”* (San Juan 2,5). Luego no dirá mas nada en los Evangelios porque este mensaje era el mas importante, y nos lo sigue diciendo en la actualidad a cada uno de nosotros.

Años después, durante la **PASION** María acompañará a Cristo en la redención y este le encomendará la maternidad universal. Es un redentor que genera hijos a la vida nueva y que muriendo los confía a su madre. Así Cristo compartió su filiación divina con los hombres como Hijo del Padre, pero también como hijo de María quiso compartir con los hombres esa filiación.

*“Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María mujer de Clopás, y María Magdalena. Jesús viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre : Mujer, ahí tienes a tu hijo. Luego dice al discípulo : Ahí tienes a tu madre”* (Juan 19,25-27).

Luego de la **RESURRECCION** nos dice el Libro de los Hechos que María está en medio de la Iglesia naciente como la Madre de Jesús, como la animadora del grupo, esperando junto a ellos el Espíritu Santo; apoyando a los hombres elegidos por Jesús para dar a conocer al mundo la Buena Nueva. *“Todos ellos perseveraban en la oración con un mismo espíritu, en compañía de algunas mujeres, de María la madre de Jesús, y de sus hermanos”* (los cristianos) (Hechos 1,14).

Al final del Nuevo Testamento, en el Libro del Apocalipsis (o revelación), San Juan expresa: *“Una gran señal apareció en el cielo : una Mujer, vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza”* (Apocalipsis 12,1). El texto significa : *“Una mujer revestida de sol”* = MADRE DE DIOS; *“con la luna bajo sus pies”* = INMACULADA; *“y una corona de doce estrellas en su cabeza”* = MADRE DE LA IGLESIA Y DE CADA UNO DE NOSOTROS.

En definitiva María estuvo en el pensamiento de Dios cuando el hombre cayó al inicio de los tiempos, está presente hoy para acompañarnos y ayudarnos a seguir a Jesús, y lo estará para cumplir esta misión hasta el final de los tiempos.

María siempre nos lleva a Jesús, y este nos conduce al Padre. Es un camino seguro. Nos acompaña como una madre acompaña a su hijo pequeño, y este va confiado y se siente seguro aunque no sepa adonde va. Una verdadera madre hace cualquier cosa con tal de que su hijo no sufra daño. Esa es María para cada uno de nosotros.

San Juan Pablo II nos dejó una oración hermosa para dirigirnos a María :

#### **TOTUS TUUS**

***“ ¡ Virgen Madre de mi Dios, haz que yo sea todo tuyo !***

***Tuyo en la vida, tuyo en la muerte,***

***tuyo en el sufrimiento.***

***Tuyo en el miedo y en la miseria,***

***tuyo en la cruz y en el doloroso desaliento.***

***tuyo en el tiempo y en la eternidad.***

***“ ¡ Virgen Madre de mi Dios, haz que yo sea todo tuyo !***

Amén

Carlos Gómez CMF